



Erradicación de la pobreza

por José Luis Suárez

El 17 de octubre fue el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. El presente artículo fue publicado por Diaconía Catalana para aquella ocasión, pero nos ha parecido bien reproducirlo en este número de *El Mensajero*, en especial relación con la festividad de la Natividad de Nuestro Señor. Es todo un tópico —pero no por eso menos cierto— que la familia donde nació el niño Jesús era de condición humilde y medios económicos muy limitados; y que durante sus primeros años de vida fueron inmigrantes refugiados en Egipto. En su vida adulta, Jesús se mostraría especialmente interesado en dar a conocer sus «Buenas Noticias»... *a los pobres*.



Foto: Paul Jeffrey, ACT International

I. Reflexión teológica

Hoy más que nunca los seguidores de Jesús nos encontramos ante el gran reto de la pobreza. Sabemos que mueren al día miles de personas —mayormente niños— a causa de la pobreza y el hambre. Hoy en día mueren más personas debido a la pobreza y falta de recursos económicos, que a causa de las guerras más feroces, tragedias naturales y de todo tipo de plagas.

El mensaje del evangelio, así como nuestras diferentes tradiciones eclesiales, nos enseñan a no ser condescendientes con los poderes de este mundo y a no rehuir nuestras responsabilidades refugiándonos en expresiones individuales de la fe. La iglesia debe le-

vantar su voz profética a fin que se produzcan cambios por el bien de todos en todas las partes del mundo. Nuestra misión de compartir las buenas nuevas incluye transformar la vida de nuestro entorno, y atender a las necesidades de todos los seres humanos, especialmente los más desfavorecidos.

Esta realidad es la que debe llevarnos a examinar con urgencia nuestra fe bíblica. Al hacerlo quizás descubriremos nuestras incoherencias, porque queremos seguir a Jesús, pero no pagar el precio de este seguimiento. Jesús nos invita a tomarlo como referencia tal como él definió su misión en el mundo con las palabras tan conocidas: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos. Y la recuperación de la vista a los ciegos. Para poner en libertad a los oprimidos. Para proclamar el año favorable del Señor».

Se trata de una misión dirigida muy especialmente hacia aquellos

segmentos de la sociedad olvidados: los pobres, los cautivos, los ciegos, los oprimidos y, aunque considero que la lista no es exhaustiva, sí es significativa. Hoy quizá podríamos añadir las minorías étnicas, los refugiados, los exiliados, los emigrantes...

¿Que significa todo esto para nuestra acción en el mundo y nuestra responsabilidad aquí y ahora? Responder a esta pregunta es fundamental para poder contribuir con un granito de arena a la erradicación de la pobreza. Es con este fin que tres comentarios sobre «economía y seguidores de Jesús» pueden servirnos de reflexión.

1. Dios el economista supremo, que nos ha hecho a su semejanza, nos invita a ser mayordomos responsables de todos los bienes que nos ha dado para la humanidad, por lo que como seguidores de Jesús somos en cierto sentido economistas y mayordomos de la creación. Todo creyente aunque sin formación científica puede insistir que la economía existe en primer término para proveer los medios necesari-

También en este número:

Declaración luterana	3
Nuevo mapa mundial	4
El siervo del Señor	5
Noticias de nuestras iglesias	7
Diccionario: «Esclavitud»	8



rios para sostener la vida y el bienestar de la comunidad humana.

2. La economía desde una perspectiva bíblica tiene que ver con la planificación y el suministro de lo que la comunidad humana necesita para vivir; para ello es necesaria la organización y la relación entre todos sus habitantes. Tiene que ver también con las ideologías y las creencias que fundamentan estas prácticas. Y en última instancia tienen que ver con el concepto de Dios que tenemos, que justifica estas teorías y sus prácticas.

3. El relato del Juicio Final que encontramos en el Evangelio de Mateo 25,31-46, puede servirnos de reflexión personal ¿Cómo podemos contribuir, a la luz de este relato, a la erradicación de la pobreza en el mundo?

II. Propuestas

- Necesidad de un apoyo concreto a los pobres, los desocupados, los marginados y demás grupos vulnerables de nuestra sociedad.
- Medidas de protección del medio ambiente.
- Transparencia y responsabilidad por parte de los gobiernos.
- Una participación activa y efectiva de la sociedad civil.
- Apoyo a todas las iniciativas económicas y culturales que permitan el acercamiento y el diálogo entre religiones, culturas pueblos e individuos.

- Intensificar esfuerzos de asistencia de ayuda humanitaria y de la defensa de las medidas sociales.
- Sensibilizar la opinión pública acerca de la prioridad de protección del medio ambiente con el fin de apoyar comunidades viables y duraderas.
- Actitudes proféticas que puedan persuadir a los responsables de tomar decisiones en la esfera de la política económica mundial, con el fin que pongan freno a la explotación y la exclusión de la mayoría de la población del mundo y a la destrucción del planeta.
- Trabajar para crear espacios de diálogo local, nacional internacional entre nuestras iglesias y entidades sociales, con el fin de crear redes que busquen juntos respuestas creativas y no violentas a todas las formas de pobreza.

III. Compromisos

1. Frente al sistema de mercado que tiene como único fin ganar cuanto más se pueda, nosotros los seguidores de Jesús como economistas y mayordomos, nos sentimos llamados por Dios a crear, transformar y proveer lo que nuestra casa —toda la humanidad— necesita para la vida y el bienestar de todos sus habitantes.

2. Frente a la ideología del individualismo, la competitividad y al egoísmo que rige nuestro mundo económico, nosotros como seguidores de Jesús, afirmamos que nos sentimos llamados a que la economía sea para el sustento de nuestra comunidad local, nacional y mundial.

3. Frente a la tentación de ganancias y acumulación de riquezas, nosotros como seguidores de Jesús, afirmamos que nuestras capacidades y oportunidades de ganancias son dones que Dios a puesto para el servicio de la humanidad.

4. Frente a un sistema económico que engrandece a los ricos y poderosos, nosotros como seguidores de Jesús, afirmamos que nuestra vida económica prioriza a los pequeños, los pobres y todos los excluidos.

5. Frente a la idolatría de la prosperidad de algunas teologías e iglesias, nosotros como seguidores de Je-

sús, tomamos el camino que él escogió despojándose de sus privilegios y dando su vida por la humanidad.

6. Frente a las políticas económicas que marginan, empobrecen, descartan y excluyen a los más desfavorecidos, nosotros como seguidores de Jesús, afirmamos que todos los seres humanos tienen el derecho a trabajar y tener acceso a los medios de una vida digna como criaturas de Dios.

7. Frente a las desigualdades sociales y económicas de nuestro mundo, nosotros como seguidores de Jesús nos comprometemos a trabajar para crear una sociedad mundial más justa, en la cual todos tengamos pleno acceso a los recursos necesarios para su crecimiento físico, intelectual emocional y espiritual.

IV. Sugerencias prácticas sobre nuestro estilo de vida que será un granito de arena para erradicar la pobreza

1. Cuestiona tu propio estilo de vida; no el de tu vecino.

2. Reduce todos tus gastos fijando y siguiendo un presupuesto mensual.

3. Reduce tu consumo energético: palabras como coche, bicicleta, transporte público, caminar, pueden servir de ejemplo.

4. Reduce el consumo de recursos no renovables.

5. Organiza un mercadillo en la iglesia con cosas que no se usan, en lugar de guardarlas o tirarlas. Comparte el resultado de las ventas con aquellos que lo necesitan.

6. Al final del mes reserva una cantidad de dinero para compartir con los que menos tienen.

Declaración luterana expresa «hondo pesar» por persecución de anabaptistas

Cavannes-de-Bogis, Suiza, 30 de octubre — El Concilio de la Federación Mundial Luterana (FML) ha dado otro paso importante hacia la reconciliación con los anabaptistas.

En su reunión de octubre cerca de Ginebra, el Concilio recomendó por unanimidad, que la XI Asamblea adopte la declaración «Acción sobre el legado de la persecución luterana de “anabaptistas”», cuando se reúna en Stuttgart, Alemania, en julio de 2010. La declaración expresa un «hondo pesar y aflicción» por la persecución violenta de los anabaptistas por parte de los luteranos en el siglo XVI. Ruego perdón a Dios y a los menonitas por el daño cometido contra ellos, por haber olvidado o ignorado esta persecución y por seguir describiendo a los anabaptistas de maneras perjudiciales.

La declaración también aborda cómo los luteranos han de recordar esta persecución en el futuro y cómo el legado confesional luterano ha de interpretarse en el futuro.

Esta acción responde a las labores del Comité de Estudio Internacional Luterano-Menonita, que se estableció en 2002. El informe de la comisión conjunta, que se basa en su trabajo entre 2005 y 2009, así como la medida adoptada por el Concilio de la FML, se enviarán ahora a las diferentes iglesias luteranas del mundo para su consideración y observaciones antes de la Asamblea de 2010.

Larry Miller, secretario general del Congreso Mundial Menonita (CMM), que estuvo presente en el evento en Ginebra como huésped invitado, reaccionó ante la acción «en un espíritu de celebración y oración». Trajo saludos del 15º CMM, cuando 6,200 anabaptistas de todo el mundo se reunieron en Asunción, Paraguay, en julio. Ishmael Noko, secretario general de la FML y Kathryn L. Johnson, secretaria general adjunta para asuntos ecuménicos, habían venido a la asamblea de Paraguay trayendo noticias de esta decisión inminente a favor de la

Asunción, julio de 2009. — Ishmael Noko (dcha.) y Danisa Ndlovu, presidente del Congreso Mundial Menonita, se funden en un abrazo fraternal tras el anuncio de la declaración que preparaba la Federación Mundial Luterana.



reconciliación.

Miller contó al Concilio luterano que el mensaje traído por Noko fue «uno de los momentos más sagrados de nuestra Asamblea». Las palabras de Noko, su espíritu conciliador y su expresión de esperanza de poder emprender juntamente con los anabaptistas un camino de curación y reconciliación, hizo que la asamblea entera se pusiera en pie. Algunos lloraban.

Lo mismo había sucedido el día anterior, cuando Noko y Johnson pudieron hablar al Concilio General, el cuerpo de gobierno del CMM.

Los luteranos no son la primera comunión mundial que aborda el tema de las ejecuciones y persecución de los anabaptistas por parte de las autoridades cristianas —observó Miller. «Sin embargo la honestidad, deliberación y compasión con que vosotros lo estáis haciendo parece tocar el corazón de los menonitas de una forma que hasta ahora nunca había visto» —añadió.

El mensaje de Noko en Paraguay sigue llamando la atención en todo el mundo y es uno de los momentos de la Asamblea que más se han comentado en las iglesias y en la prensa anabaptista.

«El aire parecía eléctrico con anticipación» —dijo Ronald J. Mathies, que procedió a describir «el drama que se estaba desarrollando sobre la

plataforma en la 15ª Asamblea». Mathies es presidente interino de Conrad Grebel University College, en Waterloo, Canadá, y antes sirvió como director ejecutivo de la ONG Comité Central Menonita. «Oremos que puedan darse otros pasos importantes hacia la reconciliación» —concluyó.

Para Rainer Burkart, de Alemania, las emociones predominantes en la reunión en Ginebra del Concilio de la FML fueron gozo y gratitud «porque Dios está reconciliando [...] dos iglesias que devienen de las turbulencias de la Reforma en Europa». Burkart es co-presidente del Comité de Estudio Internacional y miembro del Comité Ejecutivo del CMM a la vez que de la Comisión de Fe y Vida del CMM. Él observa dos diferencias importantes entre la fe y práctica de los luteranos y los anabaptistas: el bautismo, y también todo lo tocante a la relación iglesia-Estado, que incluye el tema del recurso a la fuerza con fines humanitarios. Comentó que ambas cuestiones se abordarán en el futuro en la Comisión de Fe y Vida.

Burkart hizo de secretario para la conversación entre las iglesias luteranas y menonitas en Alemania entre 1989 y 1993. El diálogo en Alemania dio como resultado una declaración de fraternidad eucarística mutua. Dijo que la Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Gemeinden, una de las dos asociaciones de iglesias menonitas

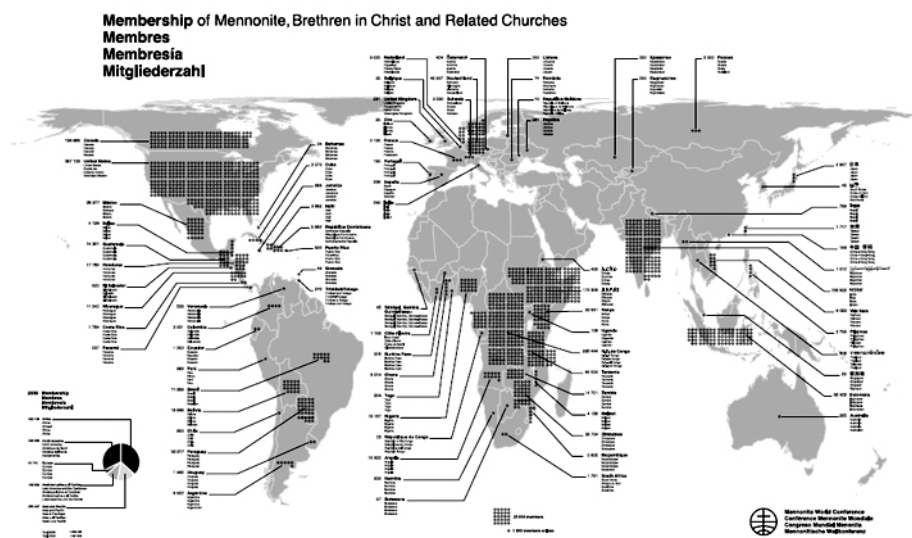
alemanas que son miembros del CMM, no exige ya el bautismo cuando los luteranos ingresan a una congregación menonita. También ha habido procesos de diálogo en Francia y en Estados Unidos.

Algunos representantes del CMM tienen proyectado reunirse en Ontario, Canadá para llegar a unas conclusiones preliminares a partir del informe

conjunto del Comité de Estudio Internacional y de las decisiones emprendidas por el Concilio de la FML. Se plantearán enviar el informe a las iglesias miembros del CMM para su estudio y observaciones; y para abordar un discernimiento sobre la cuestión suscitada por el informe concretamente con respecto al bautismo, así como el futuro de diálogo con la

FML. Estos representantes se plantearán cómo responder a la petición de perdón, suponiendo que ésta se dé en la Asamblea de la FML en 2010. La meta sería expresarnos mutuamente el perdón en un espíritu de reconciliación y humildad. (Ferne Burkhardt, editora de prensa, CMM — tradujo D.B.)

Nuevo mapa mundial muestra 1,6 millones de anabaptistas



Estrasburgo, Francia, 8 de octubre — Un nuevo mapa del Congreso Mundial Menonita indica que ahora existen iglesias (conferencias nacionales) de menonitas y Hermanos en Cristo y afines, en 80 países alrededor del mundo. El número de miembros bautizados ha subido levemente, a más de 1,6 millones.

El mapa nuevo, que se distribuyó en la Asamblea de julio en Paraguay 2009, se volverá a imprimir con ligeras revisiones de los números con respecto a la primera impresión. Las cifras nuevas para los anabaptistas en el mundo, desglosadas por continentes son: África, 592.106; Asia 265.447; América Latina, 169.864; Europa, 64.740; Norteamérica, 523.969 —un ligero incremento con respecto a las cifras indicadas cuando la primera impresión del mapa.

África, que viene siendo la región continental más numerosa desde 2003, conserva el porcentaje más elevado de miembros bautizados, 36,7%.

En segundo lugar está Norteamérica (32,4%), seguida de Asia (16,4%), América Latina y el Caribe (10,5%) y Europa (4%).

Los seis países con el número más elevado de miembros bautizados son los mismos que en 2006, pero el orden ha vuelto a cambiar. Etiopía, con 172.306 miembros, se ha situado en el tercer lugar, por delante de la India (156.922 miembros) y Canadá (136.866 miembros). Estados Unidos conserva el primer puesto (387.103 miembros) y la República Democrática del Congo es segunda (220.444 miembros). Indonesia (88.458) queda sexta.

Los seis países con membresía más elevada informan de crecimiento desde 2006. El orden de las iglesias de estos países, en cuanto a su crecimiento, también ha variado para 2009. En Etiopía la iglesia ha añadido 41.575 miembros. En segundo lugar está Estados Unidos, donde se han añadido 18.823 miembros nuevos. El incre-

mento en este país se debe casi enteramente a los 15.823 miembros que se han sumado a las comunidades *Amish*. La iglesia de Indonesia, con un crecimiento de 15.834 miembros añadidos, queda tercera; y las de la India (10.827 miembros nuevos) y Canadá (5.482 miembros nuevos), quedan cuarta y quinta. La iglesia de la RDC ha bajado al sexto lugar, con un incremento de 4.176 miembros nuevos.

La Iglesia Meserete Kristos, de Etiopía, con sus 172.299 miembros, es otra vez la conferencia nacional anabaptista más numerosa del mundo. Hasta 2005, la Mennonite Church USA venía siendo la más grande. En 2009 informó tener 105.941 miembros, conservándose en el segundo lugar en cuanto a número de miembros.

Se pueden adquirir estos mapas en el despacho del CMM en Estrasburgo, Francia. También se va a colgar en la *web* del CMM.

Un nuevo Directorio Mundial con las últimas cifras y con las direcciones actualizadas, se está preparando y saldrá antes de acabar 2009. No todas las iglesias que se incluyen en el Directorio Mundial son miembros del Congreso Mundial Menonita. Se incluye en el directorio las iglesias que o tienen sus raíces en la corriente anabaptista o menonita de la historia de la Iglesia, o bien que se encuentran en comunión expresa con iglesias con esa raigambre. Entre las iglesias a incluir en 2009 están los cuatro miembros nuevos aprobados por el Concilio General del CMM en Paraguay este julio: Igreja Irmãos em Cristo em Moçambique (5.650 miembros); India: Gilgal Mission Trust (Mennonite

Church) (1.900 miembros); Hội Thánh Mennonite Việt Nam (4.022 miembros); y Bible Missionary Church (Myanmar) (1.012 miembros). (Ferne Burkhardt, editora de prensa, CMM — tradujo D.B.)

[Apéndice: La cifra que hemos indicado al CMM para España en marzo de este año, es de 308 miembros. Es de los poquísimos países en Europa donde el número de miembros de nuestras iglesias va en aumento. En general en Europa, las iglesias menonitas sufren la misma tendencia que todas las demás; es decir, un retroceso alarmante. Todas las cifras en este reportaje indican personas bautizadas por su propia decisión y activas en la iglesia; no se contabilizan los niños y adolescentes no bautizados, ni personas que habiendo sido miembros en algún momento, ya no asisten regularmente a nuestras iglesias. D.B.]

El siervo del Señor

La figura del siervo del Señor en la Biblia es particularmente interesante a la luz de las consideraciones que hemos apuntado en la p. 8 sobre el término «esclavitud».

Allí sólo pude poner lo más esencial —tal vez lo más obvio y negativo— con respecto a esta institución que pareciera ser tan antigua como la civilización. Es así como indicaba, entonces, que los términos «esclavo», «siervo» y «criado» indudablemente indican diferentes grados de servidumbre en los siglos cuando se fue formando la lengua castellana; pero que cuando nuestros traductores de la Biblia escogen uno u otro de estos términos, lo que siempre hay presente en la lengua original es una condición de subyugación extrema.

En todo el transcurso de «la Ley» —Génesis a Deuteronomio—, la esclavitud se entiende como una condición negativa. Es entonces sumamente sorprendente hallar justo al final de esos cinco libros, en las palabras de homenaje que se escriben sobre Moisés en el último capítulo de Deuteronomio, que se califica a Moisés de *ebed Yhvh* —«siervo» o «esclavo» del Señor. Desde luego, aquí suena como algo positivo, como una condición loable; incluso como una afirmación de su especial autoridad como profeta y líder de su pueblo.

Inmediatamente a continuación, Josué 1,1 trae la frase *Moshé ebed Yhvh* —«Moisés, siervo del Señor»—

una frase que se habrá de repetir otras 16 veces a lo largo del libro, contra sólo dos usos de la palabra *ebed* en su sentido habitual, negativo, como condición de servidumbre degradante.

¿Qué ha pasado con este término, para que aquí ya no suene a una degradación inaceptable sino como un enaltecimiento de las virtudes de Moisés?

La idea de «servir» a los dioses se remonta a una antigüedad muy remota y se les presupone a todos los seres humanos estar en esa condición de servidumbre incondicional de los dioses, en tanto que el ser humano es por naturaleza religioso. La Biblia habla de servir a dioses extraños como uno de los grandes pecados de Israel, así como les presupone a todos los israelitas de bien, el servir solamente al Señor, en exclusiva. Pero esta condición generalizada humana con respecto a la Deidad no parece ser lo que hay en mente cuando el final de Deuteronomio y en todo el libro de Josué, se califica a Moisés como «siervo del Señor».

Para entender esta frase habrá que pensar en los esclavos en la corte del rey; tal vez muy especialmente cabe aquí considerar el rango que adquirieron los eunucos de la corte china o bizantina o —sin ir más lejos— de algunos califas de Córdoba. El esclavo sólo tiene un amo, la persona de quien es propiedad. Si su amo es de rango bajo, el esclavo añade a la propia de-



gradación de su condición de esclavitud, la bajeza social de su amo, cuyo poder es muy limitado fuera de su propia casa. Pero si el amo es un rey o un emperador, el esclavo sigue en una condición de degradación absoluta *con respecto a su amo*; pero *ante el resto de la sociedad* adquiere algo del lustre y honor que es propio de tan ilustre señor.

Pongamos el ejemplo de cualquier otro objeto que puede ser poseído. Supe una vez de alguien que buscando un coche bueno en el mercado de ocasión, le ofrecieron un coche en excelente estado y muy bien de precio, con todo tipo de detalles y lujos... cuya anterior propietaria había sido Esperanza Aguirre. Al final no le interesaba un coche de esas características, ni siquiera al precio «interesante» que se lo dejaban. Pero desde luego, *ese coche* en particular, por haber sido la posesión de la presidenta de la Comunidad de Madrid, resultaba mucho más atractivo que otros del mismo modelo; o que otros que incluso fueran más caros o tuvieran mejores prestaciones. ¡Quién no quisiera presumir de tener el BMW cuyo anterior propietario fue el Príncipe de Asturias!

Es decir que cuanto más alto el rango social del propietario, más alta también la categoría que adquieren los bienes que posee.

Por otra parte, el esclavo nunca podía actuar por cuenta propia y sus acciones sólo tenían validez en la medida que se las presumía ordenadas y mandadas por su amo. Por eso resulta que los esclavos eran los intermediarios ideales para trasladar las órdenes del emperador a sus súbditos o para determinar cuáles de los súbditos tenían acceso al emperador. El eunuco era especialmente útil en este sentido porque al ser incapaz de procrear, era imposible que tuviera «intereses personales» (por ejemplo, dejar una fortuna a sus hijos), que entraran en conflicto con los intereses del emperador. La anormalidad de su condición como ser sin sexo y la incomodidad o asco que su condición provocaba en todos, hacía que viviera en un aislamiento social casi absoluto. Nadie jamás presumiría de ser «amigo» o «aliado» de un ser así; si se le acercaban era siempre interesadamente, para promover

su causa ante el emperador.

El emperador podía hacer lo que quisiera con su eunuco. Podía castigarle, golpearle, despellejarlo, destituirlo de sus responsabilidades en la corte, mandarlo a galeras o a trabajar en las minas... matarlo sin pensárselo dos veces. Pero el resto de la población palidecía de temor y respeto ante el eunuco del emperador, sabiéndolo casi tan todopoderoso como su amo; y sabiendo que muchas veces era el verdadero artífice de las políticas que gobernaban el imperio. Tal vez nadie quisiese ser su amigo; pero tampoco nadie se podía permitir tenerle por enemigo.

Moisés, entonces, en su condición de «siervo del Señor», se encuentra en la condición de obediencia incondicional, el abatimiento y la humillación personal absoluta ante Dios. Dios podía, por ejemplo, condenarlo a no entrar a la Tierra Prometida por no haber seguido a rajatabla la fórmula mandada para sacar agua de las piedras. Puede que el castigo pareciera exagerado pero ¿a quién se le puede ocurrir cuestionar las decisiones de su amo? Sin embargo en su relación con el pueblo de Israel, Moisés resultaba casi tan glorioso como el propio Señor. Su poder resultaba inimaginable. El faraón y los reyes de la tierra debían temblar en su presencia, por el poder que estaba autorizado para desplegar. Se le suponía sólo actuar en tanto que siervo, jamás por intereses propios; por tanto sus mandamientos venían a ser exactamente lo mismo que mandamientos del Señor. Si la gente tenía algo que pedirle a Dios, había que hablar con Moisés. Si Dios tenía algo que decir a Israel, lo decía por medio de Moisés, su siervo.

Este concepto especial de «siervo del Señor», curiosamente, no tiene mucho desarrollo posterior en la Biblia, con la salvedad de que vuelve a aparecer en las profecías de Isaías.

El siervo del Señor puede que sea el portavoz plenipotenciario de la voluntad de quien gobierna en los cielos y en la tierra, pero en el libro de Isaías, el siervo del Señor es humillado e ignorado. Es objeto de burla y escarnio. Rebelarse contra él viene a ser lo mismo que rebelarse contra Dios

mismo, pero todo el mundo lo desprecia. Y al final muere en la más absoluta soledad y rechazo social.

Algunas veces en la historia de la China hubo rebeliones populares contra los eunucos del Emperador. Nadie se atrevía a rebelarse contra el Emperador, naturalmente. Pero precisamente como al Emperador se le suponía velar por el bien de sus súbditos, cuando las políticas imperiales que dimanaban de la corte imperial resultaban especialmente onerosas y opresivas, había que suponer que era porque *los eunucos* del Emperador no estaban transmitiendo fielmente su voluntad. Considerando que el mal venía de la perfidia y deslealtad de los eunucos, era posible rebelarse contra la política imperial sin atacar al Emperador. Como a la larga nadie puede gobernar si todos se rebelan contra su autoridad, el Emperador acababa teniendo que aceptar un cambio de régimen y de políticas.

En el libro de Isaías, entonces, el siervo del Señor muere por la rebeldía de todos contra Dios. Pero Dios no puede gobernar a los hombres si no hay hombres dispuestos a dejarse gobernar. Podría destruirnos a todos, desde luego, pero esa sería la admisión final de un fracaso total y absoluto como Dios de la humanidad. Al final Dios decide ignorar o perdonar la rebeldía humana y seguir en su empeño eterno por mejorar la condición de nuestras vidas. Aunque hayamos rechazado y matado a quien mejor nos enseñó cuál es su divina voluntad, Dios sigue comprometiéndose a velar por nuestro bien.

—D.B.

Noticias de nuestras iglesias

Fusión de iglesias

Burgos, 25 de octubre — A las 12:00, en el auditorio del centro La Merced, de los jesuitas, tuvo lugar la ceremonia de fusión de iglesias entre la Iglesia Evangélica de Burgos y la Comunidad Evangélica Menonita de Burgos. (Iglesias conocidas popularmente como de San Francisco y de San Pablo, respectivamente, por las calles donde solían estar sus lugares de culto.) Asistieron invitados de otras iglesias de Burgos y del resto de España. En representación de la AMyHCE, asistieron José Luis Suárez y David Becerra (ambos de la Iglesia Menonita de Barcelona). Al finalizar el acto hubo un lunch en la iglesia. —*Elías Melguizo Antón*



Actuación de coros

Burgos, 7 noviembre — A las 19:30 actuaron conjuntamente en el Centro Cívico San Agustín, el Coro Soli Deo de Burgos y el Coro Gospel de Valladolid. El concierto tuvo muy buena aceptación; tanto que el salón de actos se llenó y hubo un ambiente agradable. —*Elías Melguizo Antón*

Fe de errata: Ruego disculpas de Elías (y de su madre Casilda) por poner mal su segundo apellido en las notas de prensa del número anterior de *El Mensajero* —DB.



El gran diluvio

Hoyo de Manzanares, 13 noviembre — El domingo pasado (día 8) tuvimos una reunión especial. En lugar de la predicación, los niños representaron una obra de mimo sobre el arca de Noé, amenizada con música. Se trata de algo que venían preparando en el culto de los niños, que se celebra los sábados por la tarde, organizado por Marlene, Giovanna y Vanessa, con la ayuda técnica de Yelio. La obra resultó particularmente brillante, y es notorio cómo los niños, gracias a sus reuniones de los sábados, han ido desarrollando sus habilidades artísticas y su comprensión de la Escritura. —*Antonio, en www.anabautistas.org*



Diccionario de términos bíblicos y teológicos

Esclavitud — Condición social de eliminación de la identidad de la persona, que queda sometida enteramente, de cuerpo y actividad, a quien toda la sociedad entiende ser su poseedor. Desde la experiencia del Éxodo de los esclavos israelitas de Egipto —con que empieza la historia de Israel— entendemos que el Dios de la Biblia es aliado natural de las personas esclavizadas y subyugadas, actuando en la historia para efectos de liberación y para la restitución de una humanidad plena a todas las personas. En algunos textos de la Biblia, notablemente los saludos iniciales de algunas cartas de Pablo, el término puede ser empleado figuradamente, para describir un sometimiento absoluto a Cristo.

El cuerpo del esclavo está enteramente disponible para todos los usos y efectos que el amo considere oportunos. Legalmente tenía la consideración de «propiedad», no de «persona», con una única salvedad: podía ser castigado como una persona por sus acciones, puesto que manifiesta raciocinio y voluntad.

La disponibilidad absoluta del cuerpo de los esclavos siempre ha incluido muy expresamente el uso sexual. La utilización regular de los esclavos —mujeres, niñas, niños y hombres— como objeto sexual era una de las muchas formas que se empleaban para derrumbar la autoestima de los esclavos y hacerles comprender la dimensión absoluta de su existencia a disposición del amo. El amo disponía sexualmente de sus esclavos no sólo para su propio recreo, sino también para el de sus parientes y amigos y en el negocio de la prostitución.

En Israel, los hijos de la **concubina** se consideraban legítimos; y en determinadas situaciones podían heredar con los demás hijos. Pero la concubina era, sencillamente y sin rodeos, una esclava sexual.

La reducción de varones a la condición de **eunucos** era otra de las formas de enfatizar la subyugación absoluta. La cirugía para crear eunucos «completos» solía ser fallida: se cal-

cula que hasta el 80% de las víctimas morían desangrados. El capado testicular solía dar mejores resultados, puesto que había amplia experiencia en el procedimiento con otros tipos de ganadería, que no sólo la humana. Las importantes carencias hormonales hacían que los eunucos habitualmente sudaran copiosamente. Como los eunucos totales carecían de musculatura para retener la orina, eran incontinentes. Entre el sudor y la orina, los eunucos despedían un olor muy intenso y desagradable. Hay quien escribió en la Edad Media —seguramente con algo de exageración— que la presencia de un eunuco de la corte bizantina se podía oler a más de trescientos metros. Como el ser humano es por su propia naturaleza sexuado, las sociedades con esclavos eunucos siempre han considerado que éstos no son del todo humanos. Todas estas realidades y prejuicios tienen que tenerse en consideración siempre que en los relatos bíblicos —o en la enseñanza de Jesús— hallamos la mención de eunucos.

Tenemos que considerar toda esta sordidez y crueldad siempre que en los relatos bíblicos hallamos la mención de «esclavos», «siervos» y «criados». La distinción entre estos tres términos pudo tener su razón de ser en la formación de la lengua castellana; pero en nuestras Biblias, cuando nuestros traductores escogen una u otra de estas palabras, tenemos que recordar que los términos en las lenguas originales de la Biblia —no importa cómo se traduzcan— indican subyugación y anulación de la identidad propia a favor de los deseos del amo.

A los esclavos y esclavas no se les podía exigir guardar los preceptos de conducta sexual que enseñan los apóstoles, puesto que carecían de la necesaria autonomía sobre sus propios cuerpos. Los amos cristianos probablemente sí guardaban esos preceptos, pero sólo en relación con sus iguales —puesto que les habría parecido absurdo privarse del usufructo legítimo de su propiedad.

El Dios de la Biblia lucha encarnizada y eternamente contra el mal y la maldad en la condición humana, pero para ello tiene que valerse del material humano que en cada generación encuentra disponible. Los personajes de la Biblia no son ejemplares en toda su conducta, sino tan solamente en su disposición a ser transformados por sus encuentros con Dios. Al igual que cada uno de nosotros hoy día, esa transformación fue siempre incompleta y sólo afectaba aquellas conductas que, una cosa a la vez, el Espíritu de Dios lograba hacerles comprender. En lugar de escandalizarnos por el esclavismo de la era bíblica, tal vez deberíamos escandalizarnos de lo poco más allá que hemos logrado avanzar en muchos particulares en nuestra sociedad hoy día.

El cristianismo parece haber medrado inicialmente entre las capas inferiores de la sociedad, tal vez especialmente entre esclavos y mujeres. Hay que entender, entonces, el poder del evangelio para traer luz y paz interior —pero especialmente la identidad de hijos de Dios— a estas personas. En Jesús crucificado (un castigo propio de esclavos, jamás de los nobles) y resucitado, **descubrieron la esperanza** —muy a pesar de la sordidez de su existencia como personas subyugadas.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)

Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita en las Iglesias de la AMyHCE.

www.menonitas.org